

ALMUDENA GUZMÁN
Madrid 1964



Poeta y filóloga. Colabora en el suplemento cultural de ABC. Comenzó a escribir poesía muy joven y ha obtenido una larga serie de premios y reconocimientos, entre los que cabe destacar el Hiperión por su obra *Usted* (1986), el Ciudad de Melilla, con *El libro del Tamar* y el Premio Claudio Rodríguez por *El príncipe rojo* (2006). Su último libro *Zonas comunes* (Visor 2011) obtuvo el premio Tiflos. Su poesía es de temática fundamentalmente amorosa y sensual. En su estilo destacan las imágenes surrealistas, el verso libre y el lenguaje coloquial.

ROSAL CHINO. De *Calendario* (1998).

Siempre que llueve
me acuerdo del cómo, del cuándo y del por qué
de tu rescate:
yo estaba en Jumbo buscando la sección carnicería
y me perdí en el laberinto de Knossos
de los detergentes
sin más ariadna que mi carrito;
un teseo que andaba por allí,
y que no soltaba hebra,
me aventuró con el dedo la remota salida
pero no la encontré,
así es que harta de dar vueltas
al menhir de los mistoles
y de tropezarme cada dos por tres con el mentado teseo
-mucho hilo y mucha ariadna y, a la hora de la verdad,
tampoco sabía salir, el muy fantasma-,
me alejé y me alejé
hasta que ya no pude alejarme más
porque me topé de bruces con el minotauro,
una gorda que iba a meterte a ti,
al cautivo más apuesto que habían visto nunca mis ojos,
entre las rejas infames de su cuadriga;
la lucha,
como cuentan los cronicones,
fue breve y fue a muerte
y en ella perdí francamente la educación,
pero al final gané el torneo, rosal.

No me lo explico:
de todo esto ya han pasado dos,
casi tres años,
y mira la de perlas de fuego
que siguen brotando en el lóbulo
de tus hojas esmeralda
al amparo de su frescor.

No sé si alguien te ha dicho
que eres el jardín de las delicias de la tierra.

UNIDAD DIDÁCTICA DEL POEMA “ROSAL CHINO” DE ALMUDENA GUZMÁN.

1. COMPRENSIÓN DEL POEMA

El poema parece tener intencionadamente los ingredientes de un encuentro amoroso que nos puede y tal vez nos debe llevar al equívoco. Convierte en poético un hecho que objetivamente no es más que la compra de un rosal chino en un centro comercial. Almudena Guzmán mezcla magistralmente lo cotidiano (Jumbo, detergentes, el carrito) con el mito del minotauro. Traslada alegóricamente la compleja compra de una planta a elementos y personajes de un mito (el supermercado es el laberinto, el carrito no sirve de aridna, los mistoles son un menhir, la gorda el minotauro, cuyo carro (metáfora pura) son las rejas infames de su cuadriga). Por tanto antes de ahondar en su significado debemos resolver las incógnitas y explicarles o hacer al alumnado que busque información sobre este mito, así como el significado de “Jumbo” que se aclara con la situación siguiente. También deben conocer el significado de “el jardín de las delicias” del verso último y lo que es un “rosal chino”, para comprender mejor la descripción última y el título.

El poema podemos dividirlo en dos partes. La primera se corresponde a la primera estrofa donde, a partir de la lluvia, recuerda cómo adquirió aquel rosal chino en un supermercado, estableciendo la alegoría del laberinto y del minotauro para contar la complejidad de su adquisición. El personaje poético desarrolla una veta irónica que mantiene un lenguaje épico y que termina con la alusión directa al rosal, convertido en interlocutor y destinatario del poema.

En la segunda parte (las breves estrofas segunda y tercera) la autora describe y contempla al rosal personificándolo, como el amante conquistado con el que sigue compartiendo los días.

El tono irónico lo logra la actitud sarcástica de la autora y esa mezcla de lo cotidiano y lo coloquial (detergentes, mistoles, Jumbo...) con el lenguaje amoroso y hasta el mitológico. Nuestra mirada actual sobre los mitos suele tener este tono desenfadado, de guiño al lector que ya lo conoce.

En cuanto a los recursos literarios: todo el poema, al referirse al rosal como un amante, lo personifica y los elementos del mito se convierten en alegoría de la situación cotidiana del centro comercial.

La métrica sigue ritmos internos y son versos libres, sin rima ni medida. Y por tanto, al renunciar a la rima evita que ésta se pueda dar en versos seguidos o cercanos (si no rima, que no rime).

2. CREACIÓN DE UN POEMA.

Para la creación del poema daremos algunas pautas comunes que no impidan la libertad creativa de los alumnos.

- En primer lugar podemos debatir qué les parece hacer un poema sobre un rosal chino. Es decir, es un poema que llama la atención por su temática y su lenguaje poético y cotidiano. ¿Qué opinan sobre este poema?
- Luego elegirán un objeto o un tema que aparentemente se salga del concepto que solemos tener de la poesía.

- Desarrollarán el poema comparándolo con un mito; teniendo en cuenta que un mito puede ser de la mitología clásica o un personaje de una película o de una serie, un cómic o un héroe moderno.
- En cuanto a la métrica les damos total libertad. Desde el verso libre a cualquier estrofa medida. Sí evitaremos las rimas arbitrarias, es decir, si no rima que no rime, que releen su poema y eviten rimas cercanas.

Sobre la autora pueden buscar mayor información en internet.

<https://www.poemas-del-alma.com/almudena-guzman.htm>

Os dejo otros poemas de Almudena Guzmán por si queréis leerlos.

OTROS POEMAS.

Soy un racimo de uvas
y aguanto como puedo
este oleaje creciente de su boca
aguijoneándome al sol.

Hasta que estallo.

Hoy era la última tarde.

Usted no paraba de hablar
-lo hubiese matado-
y a mí me ardían las uñas cuando nos despedimos
en la parada del autobús.

Ni un solo beso.

Subo.
Bajo escalones.

Pero esta angustia atrancándoseme en la piel como una
cremallera rota,
tampoco cede al sudor.

Y ya todo el sueño es un inmenso garaje de copas vacías
que el agudo de su ausencia con mi grito rompe.

La ventana me remite a su coche,
el coche al beso,
el beso a la oreja que anda siempre perdiendo pendientes,
la oreja a la boca,
la boca a las medias porque las rompe,
las medias al...
-¿Tienes un bolígrafo de más?
-Toma, y a ver si dejas de pedirme cosas,
que contigo al lado no hay quien coja un apunte,
Mari Carmen.

Volvemos a comer juntos.
Este hombre cada día más guapo y a ti te rebasan las orejas.

Qué importa.
Qué importa el poco tiempo que tienes para enamorarlo,
qué importa la sopa fría
-no puedes permitirte el lujo
de perderlo de vista un solo instante, Almudena-,
si cuando vas a citar "yo siempre estoy triste"
él se anticipa y acariciándote los ojos dice que le encanta
tu alegría.

Reconozco que no somos muy originales,
nuestra historia es la de medio Madrid
y como todos, andamos buscando una clarita
entre la oficina y el estudio
para citarnos donde no nos conozca nadie.

¿Pasa algo?

Ah.
Porque a estas alturas y con un enamoramiento de rizos
y piernas por medio,
no seré yo desde luego la imbécil que pierda su tiempo
en agradar a los poetas.